

Libros

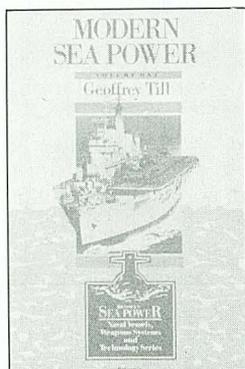
COMENTARIO

MODERN SEA POWER

Geoffrey Till, Brassey's defence publishers, Londres, 1ª edición, 1987, 179 pp.

Jorge Chubretovich Soffia
Capitán de Corbeta

Introducción



ESTE libro, estructurado en once capítulos, resalta el impacto de la tecnología en el poder naval. Es fácil distinguir en él dos grandes grupos de ideas. En primer lugar, después del primer capítulo "Introducción a la guerra naval", los capítulos segundo, tercero y cuarto ilustran al lector acerca de la tecnología y sus relaciones con la política, la estrategia y las armadas. Sus títulos son "Política, finanzas, derecho y tecnología", "Una vista a los cambios tecnológicos" y "Las implicancias de la tecnología".

Luego, el Sr. Till dedica los siguientes seis capítulos a asociar algunos conceptos básicos de estrategia naval —expuestos en la introducción— con la tecnología. De esta manera, los capítulos de esta segunda parte se denominan: "El control del mar", "Las armadas y la disuasión estratégica", "Operaciones contra la costa", "Interdicción marítima", "Operaciones costeras" y "Diplomacia naval".

El libro termina con unas breves conclusiones, las que constituyen el undécimo y último capítulo del libro.

Contenido

La introducción debe interpretarse teniendo en cuenta a quienes está dirigida la obra. La tarea es sencilla puesto que el autor lo indica en las primeras hojas, donde dice: " La serie será de gran

valor para oficiales navales en etapa de adiestramiento y tendrá un elevado interés para profesionales jóvenes y para quienes se sientan atraídos por temas navales.”

Las dos ideas principales que se pueden extraer de la introducción son: La supervivencia de los roles del poder naval frente a los importantes cambios tecnológicos de la historia y los desafíos que enfrentan los conductores de hombres ante cada salto tecnológico.

Como ejemplo de la primera idea, el autor cita, entre otras, la crisis surgida en el Reino Unido tras el surgimiento de la *jeune école*, que provocó los más pesimistas comentarios acerca del futuro de las armadas y del poder naval. Refiriéndose a los desafíos, Till cita la conducción táctica naval tras el advenimiento de novedades como la artillería de largo alcance y el espolón. También se refiere a los efectos de las nuevas tecnologías en el derecho del mar.

A su juicio, los dos más importantes saltos tecnológicos en la historia de las armadas han sido el paso de la era de la vela a la del vapor y el advenimiento de las armas nucleares.

Da término a su introducción presentando al lector un esquema del poderío marítimo y de la relación entre éste y el poder naval.

* * *

El tema central de los tres capítulos siguientes es la tecnología, que es analizada a través de sus relaciones con el poder naval.

En primer lugar cita la reticencia de los Gobiernos democráticos a efectuar gastos militares y la desventaja en que se encuentran las armadas respecto a sus congéneres de tierra y aire, tanto por los costos como por las grandes sumas de dinero implicadas en las adquisiciones navales. Para demostrar esto son incluidos cuadros en los que se demuestra cómo se han reducido las armadas europeas en los últimos 15 años. Ante las restricciones presupuestarias plantea opiniones en relación con dos posibles tendencias: Construir más barato o construir menos buques.

En las relaciones de la tecnología con la política internacional explica que el temor a la escalada, producto de la letalidad creciente de las armas navales, ha provocado que sean limitados los conflictos resueltos en el mar. Cita la “guerra del bacalao” y la Guerra de las Falkland o Malvinas, agregando que en el límite superior de esta idea está el concepto de disuasión nuclear. Las fuerzas navales, por su parte, se han protegido mediante las Zonas de Exclusión Marítima y las Reglas de Enfrentamiento.

El autor dedica un extenso capítulo, el tercero, para informar al lector acerca de algunos cambios tecnológicos recientes que han generado sistemas que actualmente se emplean en las armadas, entre ellos: Las armas nucleares, como cambio más radical; los misiles navales y su problemática; la propulsión nuclear y los nuevos cascos; la vigilancia marítima de superficie y submarina; la precisión en la navegación sobre y bajo el mar; el manejo de la información, mando y control y la guerra electrónica.

Finalmente, en el capítulo cuarto, último dedicado a la tecnología y sus relaciones, trata de la importancia de la tecnología en aspectos puntuales de la problemática naval.

En primer lugar vuelve sobre la disyuntiva entre calidad y cantidad de buques, detallando las razones que favorecerían una u otra decisión.

Analiza el impacto de la tecnología en las necesidades de tripulantes para los buques de guerra. Afirma que la tendencia a disminuir dotaciones por automatización de procesos tendrá un límite, bajo el cual no se podrá disminuir.

En relación a cómo las armadas pueden enfrentar los cambios tecnológicos, plantea que la dificultad la tienen las armadas medianas. Mientras las armadas grandes tienen los recursos para absorber toda la tecnología nueva y las armadas pequeñas no pueden ni siquiera soñar con ella, las medianas son las que enfrentan el problema de decidir entre diversas opciones.

Aunque opina que a veces es conveniente ser conservador, nos dice que sólo el análisis científico de resultados puede alejar a los mandos de los “dogmas de fe” que les impiden apreciar los cambios tecnológicos, agregando que la experiencia de combates invariablemente arrojan luz al problema.

Para dar término a este capítulo sobre las implicaciones de la tecnología, el autor reitera su idea respecto de cómo la tecnología ha influido en la generación de nuevos roles navales y expresa que ésta ha hecho crecer los costos políticos, militares y económicos del empleo del poder naval.

* * *

Los siguientes seis capítulos están dedicados a exponer las relaciones de la tecnología con el control del mar, la disuasión estratégica, las operaciones contra la costa, la interdicción marítima, las operaciones costeras y la diplomacia naval.

El control del mar

En este capítulo, el más extenso del libro, son expuestos el concepto de control del mar y los métodos empleados para obtenerlo y ejercerlo. De esta manera, largos pasajes están dedicados a definiciones y descripciones de conceptos básicos de estrategia marítima (control del mar, batalla, flota en potencia y bloqueo).

Plantea las diferencias entre el control del mar y el control negativo del mar, destacando que pese a que en el segundo caso la armada renuncia al uso del mar para el propio beneficio, se lo niega al adversario con un costo relativamente bajo.

Describe cómo la tecnología incidió en que el dominio del mar se transformará en el control del mar y destaca la importancia de la supervivencia del buque en la batalla, realizando una detallada descripción de las modernas técnicas de defensa antimisil.

Las armadas y la disuasión estratégica

Al igual que el anterior, este capítulo expone las ideas clásicas sobre disuasión nuclear, la que es definida como el extremo superior de una cadena continua de medidas diseñadas para prevenir que el adversario tome una acción so pena de recibir una represalia inaceptable.

Describe las ventajas de poner los misiles estratégicos nucleares en el mar y detalla los métodos de empleo de los SSBN de Estados Unidos y de la ex Unión Soviética.

Centrándose casi exclusivamente en los submarinos, hace una completa descripción del problema de la guerra antisubmarina, detallando los diferentes tipos de armas existentes para este tipo de operaciones.

Operaciones contra la costa

Inicia su análisis expresando que, en tiempos de guerra, el mayor beneficio de contar con el control del mar es poder proyectar desde él el poder sobre la costa.

Los avances tecnológicos han puesto diversos problemas al desarrollo de estas operaciones, principalmente por la vulnerabilidad de una fuerza de tareas anfibia. Las dos interrogantes que pretende contestar son: ¿Tienen importancia? y ¿Son posibles? Con respecto a la primera, expresa que hay autores que opinan que las operaciones a gran escala, como Okinawa o Normandía, han perdido importancia en las guerras modernas de corta duración. La segunda interrogante la asocia con la supervivencia de esta fuerza en la mar.

El Sr. Till es de opinión que la tecnología ha permitido que las operaciones anfibias continúen siendo instrumentos válidos de la estrategia marítima, ya que hoy una operación de este tipo podría sobrevivir a un ataque nuclear o aéreo. Al primero en base a la dispersión, a la sorpresa y al empleo propio de armas nucleares tácticas; al segundo, mediante el empleo de la aviación embarcada, particularmente aviones VSTOL. Sin embargo, opina que estas operaciones nunca serán lo mismo, ya que tanto sus medios como sus fines han disminuido. La tendencia será a ejecutar operaciones de envergadura media o pequeña, en apoyo de fuerzas terrestres.

Respecto a la defensa contra operaciones anfibias, plantea el ejemplo de la estrategia soviética de los años 80, que consideraba el despliegue de submarinos, aviones con base en tierra y grupos de combate de superficie entre el eje Groenlandia-Islandia-Reino Unido y la península de Kola.

Interdicción marítima

Tras reiterar la importancia del comercio marítimo mundial plantea las vulnerabilidades de la OTAN en general y del Reino Unido en particular, debido a la declinación de los tonelajes de sus marinas mercantes. Los efectos militares más importantes los relaciona con la contribución que prestan al poderío marítimo de una nación o alianza; en el caso de la OTAN, ésta sería el refuerzo del teatro europeo por la vía marítima.

Al analizar las ventajas e inconvenientes de los convoyes, expresa que la tecnología ha favorecido más al arma submarina, lo que, unido a la dificultad creciente para ocultarlos en la mar, hace que aquéllos no sean convenientes.

Operaciones costeras

El autor destaca el aumento de la importancia de las aguas costeras. Por una parte, junto con el reconocimiento universal de la validez de la Zona Económica Exclusiva, la importancia de los